



El autoengaño

Pregunta: ¿Puede usted mencionar algo perjudicial?

Respuesta: Mucha gente puede, seguramente hacerlo.

Para mi es perjudicial tener que tratar con gente a quienes te gustaría enseñar mientras que ellos, -pretendiendo que buscan conocimiento- sólo quieren una comunidad social, amistad, “compañerismo”, atención y cosas similares.

Todas estas cosas son muy agradables: y más agradables aún cuando conscientemente nos entregamos a ellas, mejor dicho, cuando las encontramos por medio del autoengaño. El engaño de sí mismo, en este caso, es pretender que uno está estudiando cuando lo que se busca es un estímulo.

Estas personas pueden tener la capacidad de aprender, pero la ocultan con bajas aspiraciones. Pueden haber sido entrenadas para buscar satisfacciones pequeñas y darles grandes nombres. Pueden, por otra parte, estar simplemente inducidas por las exigencias de la infancia. Rumi dijo: “¿Cuándo cesaréis de desear nueces y pasas de uva?”.

Las condiciones pueden estar tan bien establecidas que las personas sean, en la práctica, inconscientes de su presencia.

Shah, Idries
“Aprender a Aprender”
Página 61